

# LA UNIÓN REPUBLICANA

SEMENARIO POLÍTICO Y LITERARIO

Año V

Alcoy, Sábado 21 de Septiembre de 1895

Núm. 214

## El poder personal

No hay más poder en España que la monarquía y Cánovas. Buscarlo por otra parte, sería tiempo perdido.

Lo hemos visto en el asunto de la indemnización Mora. El gobierno ha dispuesto de millón y medio de pesos para una atención no prevista en los presupuestos, y esto no puede hacerse sin autorización de las Cortes.

Y no sólo ha hecho esto, sino que, según declaración del señor Cánovas del Castillo, las Cortes no entenderán en lo sucesivo en este asunto. La voluntad omnipotente de Cánovas ha dispuesto que el Parlamento no se abra hasta Abril, y no se ocupe en otra cosa que en discutir los presupuestos de prisa y corriendo.

Se ha querido, sin duda, significar que el Parlamento es uno de los poderes públicos que menos falta hacen al Sr. Cánovas del Castillo, y no hay medio más eficaz de conseguirlo, que teniendo á las Cortes en clausura todo el tiempo que le venga en gana.

En vano se alegrará el precepto constitucional. En vano se dirá que el pueblo es soberano y tiene perfecto derecho á elegir sus representantes y enviarlos á pedir al Gobierno cuenta de actos tan graves como el pago de esa indemnización y la humillante satisfacción dada á los Estados Unidos por el cañoneo del *Alliance*.

Sobre la opinión y sobre la voluntad del pueblo, está la del señor Cánovas del Castillo, diga lo que quiera el texto legal, y piensen como gusten los que hablan de democracia y se entusiasman ante los progresos políticos del país.

Más hipócrita, pero no menos autoritaria que la política de Calomarde, es la del Sr. Cánovas del Castillo. Aquél no reconocía la soberanía del pueblo, ni ninguno de los principios que sirven de base al sistema constitucional; éste reconoce todo eso, pero se libra muy bien de ajustar sus actos á los principios que proclama.

Entre el absolutismo de Calomarde y el Sr. Cánovas del Castillo, optamos por el primero.

No es más atento el Gobierno conservador con el poder judicial que con el legislativo. El Tribunal Supremo, la más alta representación de la justicia, que no reconoce otra autoridad superior á la suya que la de la ley, acaba de ser amonestado por un Ministro, como se amonesta á un chicleo desaplicado.

La soberbia del Sr. Cánovas del Castillo es sin duda contagiosa y

se ha extendido á todos los miembros del Gabinete, y ya se permiten los Ministros reprender al Tribunal por la forma que emplea en sus sentencias y acordadas.

Siguiendo así las cosas, no sería extraño que algún Ministro se permitiese censurar al mismo Papa, á pesar de su infalibilidad en asuntos religiosos.

Nos encontramos, pues, en pleno absolutismo. El poder personal ha sustituido y absorbido á los demás poderes constitucionales. Nada hay superior ni anterior á Cánovas, como no sean las instituciones restauradas por aquel acto de fuerza de Sagunto, calificado de locura por el mismo jefe del partido conservador.

Su voluntad es la suprema ley del país. Las Cortes, los Tribunales, todo, absolutamente todo le está subordinado.

A esta situación hemos venido á parar después de cerca de un siglo de luchas por implantar en España el régimen constitucional. A esta situación hemos llegado después de una revolución hecha para traer á la vida pública y encarnar en las leyes del país los principios democráticos.

Gócense en este espectáculo los que se llaman demócratas y hablan de haberse cerrado ya el ciclo de las reformas democráticas; gócense los que hablan de la perfecta armonía entre el trono y el pueblo, porque es para sentir regocijo este modo de progresar de la monarquía por el camino de la libertad.

El Sr. Cánovas del Castillo siente hacia el pueblo una aversión manifiesta y un desprecio soberano, que parece justificado por la atonía y la indiferencia de la que se llama opinión neutra.

Para que se modifique el concepto que de nuestro pueblo tiene el Sr. Cánovas del Castillo, no hay más que un medio.

demostrar que España no tiene el Gobierno que se merece, manteniendo la protesta viva, enérgica y eficaz contra los abusos del poder personal.

## LA APUESTA DE LUCIFER

I  
El diablo aquel día no entreuvo sus ojos—como el dicho vulgar supone—espantando moscas con el rabo, pues amén de no contar S. M. diabólica con tan feo aditamento, resultaría la ocupación impropia é inverosímil en el rey del infierno.

Si bien anda *in puribus* y tiznado como cualquier carbonero, cuando viene en gusto de hacerlo, lávase el rostro y se perfuma y acicala, poniéndose de veinticinco alfileres, que no en balde—y á las Escrituras me atengo—fué en un principio Luzbel ó Luzbella, el ángel más hermoso que formaba en la cohorte celestial.

El diablo, digo, aquella tarde quiso darse

un paseo por la tierra, y vestido de limpio, como cualquier burgués y acompañado de un truchimán del Averno—súbdito suyo—en el siglo filósofo y humanista, y en la caldera un chicharrón maldiciente, salió á la haz de este planeta, á tiempo que el sol—sin duda para no ser cómplice alumbrando las barrabasadas que pudieran cometer Mefistófeles y su acompañante—escondiase bonitamente detrás de las montañas.

—¿Dónde vamos, señor?—preguntó con toda humildad el esclavo de Luzbel.

—Dónde quieras, Fernández—replicó el diablo.

—Dirijámonos á España.

—Acertada es la elección; es un país delicioso.

—Y sus mujeres las más bellas del mundo—suspiró Fernández melancólicamente.

—¿Y buen vino!

—Así es, señor... ¿Cuándo emprendemos la marcha?...

—Espera á que se haga de noche, que no es prudente que á ti y á mí nos vean volando por los aires; que tal es la jactancia de esos bichitos humanos que, si así nos vieran, creerían que era un hecho lo de la dirección los globos.

Fernández y el diablo sentáronse al pie de un roble y sacaron de las alforjas que traía el primero, unos fiambres.

Pusiéronse á cenar.

Concluida la cena entró en ganas al filósofo armar polémica con su señor, el cual, á las primeras de cambio, le ordenó suspiciosa tratamientos enojosos.

—Te aseguro—decía Fernández—que en la tierra todo lo puede el dinero... Es el mejor auxiliar que tienes y el que más almas te regala.

—No lo niego, pero aun tengo otro de más poderío.

—¿Cuál?...

—El amor.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—rió Fernández, poco respetuosamente.—El amor, diablo! Si parece mentira que tú, el rey del mal, digas eso.

—No seas idiota, hombre; te digo que el amor...

—¡El amor!—interrumpió sin gran ceremonia el filósofo.—¡Ya entiendo! la fusión de la materia, el goce egoísta, la perpetuación de la raza; si á eso llamas tú amor... bueno.

—¡No! ¿Qué ha de ser eso?... Hablo de los sentimientos del alma: de la pasión del espíritu.

—Eso no existe; es una tontería con un nombre: nada más.

—¿Quieres verlo por tus ojos? ¿Quieres apreciar cómo esa tontuna tiene más fuerza que el dinero?... ¡Responde, filosofastro positivista!...

—Sí, sí, quisiera verlo—dijo Fernández, sonriéndose burlescamente.

—Para que aprecies mejor mi complacencia, doy de barato que yo sea tu señor y tú mi esclavo. Admito tu rivalidad. Tú representarás en la tierra el dinero, yo el amor... La prueba durará un año: yo iré á buscarte donde quiera que te encuentres al final de nuestro empeño. Aquí tienes esta bolsa de oro: es inagotable. Puedes ya marcharte adonde te plazca.

II  
Según el rancio cronicón de donde está tomada la aventura infernal que copiamos, al cabo del tiempo prefijado encontráronse en un mesón de Castilla el diablo y Fernández; éste traía su cuerpo ricamente prendido; aquél ostentaba todas las seducciones de un lindo mozalbete.

Reconociéronse ambos, no obstante los trucos de personalidad; se estrecharon las manos, pidieron de cenar al huésped, y mientras ponían los manteles, Fernández, que tenía mayor impaciencia que su adversario, comenzó diciendo:

—Señor, gracias á la magia de vuestra

bolsa, puedo ofrecerle en esta interminable lista—y sacó un abultado cuaderno de bolsillo—gran copia de súbditos... Todo se ha inclinado ante mí, es decir, ante el poder del oro... He triunfado de virtudes que parecían tener la solidez del granito; de inocencias tan transparentes como la clara linfa de los lagos, de pechos altivos y liberales.

He sembrado la avaricia, y grande ha sido mi cosecha; he roto la santidad que presidía en muchos hogares; he armado el brazo de la necesidad ó del vicio; me he reído grandemente de todas las hipocresías; he sido paladín de amores con damas, desde la más alta á la más baja estofa; he disfrutado de todos los goces mundanos; he hecho escarnio de la virtud; he abierto puertas secretas, viendo que es cierto el adagio: "No hay cerradura si es de oro la ganza"; he pisoteado muchos pudores; en una palabra, el placer ha sido mi esclavo...

Buenos dineros os cuestan mis presas, pero ellas os dirán con mejor elocuencia que la que mi lengua pudiera emplear, que el mundo está por el dinero y que mi triunfo es irrecusable.

Calló Fernández, entregó á Mefistófeles el cuaderno, y éste, después de repasar la lista, se la devolvió, diciéndole irónicamente:

—Crecida es la suma, pero no aventaja á la mía... Tú has representado en el mundo el poder del oro; yo el del amor.

En mi faltriquera jamás llevé ni un maravedí para ayudarme en mis empresas; lo fié todo á la gentileza y donaire de mi juventud, y con sólo estas prendas he hecho germinar en sinnúmero de doncellas las ilusiones de la pasión; he sido novio y amante; he arrancado lágrimas de duelo y de alegría; he recibido besos, abrazos y toda suerte de caricias, desde las que se prodigan callandito y tímidamente, hasta las que originan una explosión de cariño satisfecho; mi amor, pobre y oscuro, ha derrotado el caudal y esplendores de los que en el mundo ostentan prosapia ilustre y ascendencia de príncipes.

Por mi causa, los labios virginales de muchas mujeres se han manchado con la blasfemia y la maldición; los ventanales del alma han encendido las antorchas de la pureza y han vertido las perlas del dolor; el pecho ha experimentado torturas sin cuento; las rodillas se han doblado á mis pies, y las manos se han extendido hacia mi infernal persona demandándome recuerdo eterno; no ha habido locura ni sacrificio que no hayan hecho por retenerme; la más púdica se ha convertido en mi esclava, regalándome las primicias de su edad florida; la más hermosa ha hecho abstracción de su hermosura; la más rica de sus joyas; la más pobre de sus harapos; he espoleado la voluntad, el amor propio, el interés y las pasiones de mis víctimas, y las he visto humilladas, temblando ante mi cólera, pedirme con sus bocas trémulas y con sus labios suplicantes, perdón. ¿A mí? ¡Es cosa de risa!

El positivismo, la ignorancia, la sabiduría, el pudor ó el descoco de unas y otras, ha sido humo ante el capricho del tiránico amor; y en las muy sosegadas de ánimo, he despertado los celos que siempre duermen en todo corazón humano, y constante excitabilidad nerviosa en las muy vehementes. De mí se han enamorado hasta el suicidio, y apasionado hasta el crimen. He imperado en villas y aldeas, en chozas y en palacios, lo mismo en el corazón de la heredera de un trono, que en el de la que por única herencia tiene el agua del mar, los árboles del bosque, el azul del cielo. Amor ha sido en los pechos femeninos áspid que, al recogerse en ellos, ha matado los afectos hacia la familia y hacia la sociedad, hasta el punto de que la hija olvidase al padre,

Julio Ruiz Pérez

abandonándole; la madre al hijo, la esposa al esposo, la huérfana de parientes al mundo, concentrando en mí todos estos cariños, y creyéndose absueltas de sus yerros deshonrosos con una caricia mía.

Todo heroísmo, toda aberración, todo crimen, todo desconocimiento de lo humano, de lo divino, ha tenido por origen un estremecimiento del corazón de la mujer hacia el hombre, del hombre hacia la mujer; y yo, Luzbel, encarnado en un mozallete; yo, el genio del mal, el espíritu tenebroso, el gozador de lo más ruin y repugnante, el mayor vicioso y el gran enemigo de cualquiera acción noble ó virtuosa, me he sentido anonadado, empujado, cobarde, estúpido, sin ánimo ni voluntad ante las pruebas grandilocuentes con que el amor ha luchado conmigo...

Ahora dime tú si con el dinero hallaste cosas parecidas y produjiste tragedias é idilios allí donde fuiste.

Calló el diablo y miró con sobra de desprecio al filósofo, que atento habiale oído reflejándose en su rostro el estupor ante tal cúmulo de cargos.

—Señor—insinuó con sobrada humildad, —contemos el número de víctimas.

—Como gustes; descontemos de él á los hombres.

—Quedan descontados.

—Ahora responde á esta pregunta: entre las mujeres que conquistó el dinero, ¿cuántas contaban menos de 20 años de edad?...

—Ninguna, señor; todas pasaban de los veintuno.

—Lo sabía; en cambio, todas las que conquistó el amor no contaban más allá de los veinte... Ya lo ves, filosofastro, el triunfo es mío: el amor atrae las flores en capullo; el dinero sólo doblega flores agostadas...

ALEJANDRO LARRUBIERA.

## Desde Madrid

### Maniobra

No necesitamos haber oído sus declaraciones para saber que Cánovas era socialista. Siempre lo han sido los doctrinarios. Sólo que al revés. QUITAN al pobre para dar al rico. Sujetan al trabajo á tributo para mantener al ocio. Protegen al acaparador á expensas del consumidor de pan seco. Oprimen al capital de la industria para amparar al del agio.

Pero el Sr. Cánovas, en las susodichas declaraciones, se mostró—cosa en verdad inaudita—como un socialista al derecho. Reconoció la existencia del problema social. Afirmó la legitimidad de las quejas del proletariado. Confesó que esa cuestión se impone al estudio de los pensadores y á la atención de los estadistas. Declaró que al Estado corresponde ir la dando solución en la medida de lo posible. Hizo su frasecilla á lo Rousseau sobre la contrata del suicidio. Se manifestó afiliado al socialismo autoritario y cesarista *more germánico*.

Y esto sí era sorprendente. El sentido que el Sr. Cánovas ha representado siempre en la política española, es la expresión acabada del ideal burgués, en toda su pureza. Nada con el pueblo, nada por el pueblo, nada para el pueblo. Una monarquía limitada, sin grandes prestigios, sin aristocracia real y efectiva, que pueda ser fácilmente dominada por la clase media y que la sirva de instrumento. Limitación del sufragio por el censo, es decir, no por lo que paga el trabajo, sino por lo que paga el capital. Formación consiguiente de un país legal que usurpa la representación del todo. Exaltación del poder ejecutivo. Una Constitución que consagre

algunos derechos, poquitos, y unas leyes orgánicas que permitan hollarlos á arbitrio del poder. Conservación, á nombre del orden social, de todas las corruptelas tradicionales en todos los cuerpos del Estado. Reconocimiento de la igualdad de los de en medio con los de arriba y desconocimiento de esa misma igualdad entre los de abajo y los de en medio. Para los privilegiados, destinos, exenciones, derechos; para el pueblo represión, desamparo, consumos y quintas.

Que esto es lo que aquí ha representado siempre el jefe del partido conservador, no habrá nadie de buena fe que pueda negarlo. Que esto es lo contrario del socialismo obrero, en todos sus matices, escuelas y formas, no es posible desconocerlo. Ver á Cánovas trocado, de la noche á la mañana, en protector de los menesterosos y amparador de los oprimidos, constituía verdadero prodigio. Ni la conversión de San Agustín, ni la de Saulo, ni la de Constantino, podían compararse con su conversión. Guizot estableciendo los talleres nacionales, Luis Felipe organizando los falansterios de Fourier, no hubieran ofrecido al mundo espectáculo más estupendo. Era verdaderamente inaudito contemplar á nuestro caduco estadista pasando así á la vejez de los optimismos doctrinales de Thiers á las sombrías y revolucionarias protestas de Marx y Lassalle.

Un paso más dado por el neófito en la senda de su nueva fe, puede servir de indicio revelador que dé la clave del enigma. Cánovas se propone que en las futuras Cortes ocupen los escaños del Congreso varios diputados socialistas. ¿Para qué? *Ex abundantia cordis* y con la más sencilla ingenuidad, acaba de manifestarlo *La Unión Católica*. Según el beato diario, la presencia de esos socialistas en el Parlamento servirá para arrebatar á los republicanos la representación que se atribuyen de los derechos y los intereses del pueblo. A eso se tira. Es un conato más de engaño socio-reaccionario. Trátase de privar á los partidos radicales del apoyo de las masas. Trátase de resucitar el viejo antagonismo que inventó la tiranía entre el pan y la libertad. Trátase de engañar al pueblo desviando de los que han sido siempre sus amigos las corrientes de su simpatía para rodear, si ello fuere posible, á la vetusta monarquía y á su decrepito estadista de un pálido nimbo de popularidad, bien que el Sr. Cánovas ha de estimar en mucho, siquiera por lo desusado.

La astucia podrá no ser buena; nueva no lo es seguramente. Lo que Cánovas quiere hacer aquí en pequeño, ya otros, aunque en vano, lo han intentado, en grande escala, fuera de aquí. El socialismo de cátedra imperialista y despótico, el socialismo católico, místico y anodino, son dos expresiones frustradas del mismo propósito. ¿Qué triunfo para los poderes arcaicos si hubiesen logrado su intento! Halagar los instintos egoístas, resucitar las luchas de clases, llevar las masas á la contrarrevolución, hundir en la nada, junta con la odiada burguesía, la obra redentora del 68,

llevar astutamente al pueblo á la consumación del más negro de los suicidios, obtener por vía de plebiscito la abdicación de la civilización moderna y el restablecimiento de la Edad Media, con su pontificado y su imperio. Los visionarios que eso soñaron, no se han percatado de una sola dificultad que se opone á su empresa. Para realizarla, sería menester que el pueblo hubiese perdido por entero el sentido común.

El propio obstáculo que ese gran designio, ha de encontrar también la pequeña trama canovina. Podrá el compañero Iglesias figurar en el encasillado oficial y deber á la largueza del ínclito Cos un acta de diputado. No menos que esa recompensa merecen los servicios que el San Pablo del socialismo presta á diario á la reacción, atacando á los republicanos siempre que abre la boca, sin ton ni son y sin que venga á cuento, como si ello constituyera en su espíritu una verdadera obsesión. Pero ni él ni los demás *compañeros* que pueda elevar la merced conservadora á la categoría de legisladores, llevarán al Parlamento otra representación que no sea la de las casillas de que salieron. No han de tardar los obreros de verdad en darse cuenta de la mixtificación de que se les quiere hacer víctimas. Y esos mismos colectivistas, caros á Cánovas, no tardarán en enseñar la punta de la oreja burguesa que traen ya mal oculta bajo la piel trabajadora.

Lo que sufre más en definitiva con

todo esto, es la verdadera causa del proletariado. A nadie puede ocultarse que el desarrollo del partido obrero en España no corresponde, ni con mucho, á la importancia que el movimiento socialista democrático reviste hoy en el mundo. Este hecho manifiesto ofrece una confirmación aparente á las lucubraciones de Castelar, cuando afirma con su habitual superficialidad y ligereza que el pueblo español es, de entre todos los del orbe, el menos socialista. Quien conozca un poco el genio de nuestra raza y la estimación que entre nosotros merece el derecho de propiedad, incluso á los ojos del mismo propietario, sabe á qué atenerse respecto de esas fantasías. Acaso no exista, entre los pueblos civilizados, ningún otro en que el socialismo democrático encuentre en el carácter nacional un medio más favorable y un suelo más abonado. Sólo el estado atrasado y rudimentario de la grande industria, es aquí para su desarrollo una condición adversa. Todas las demás le son favorables. Si el partido obrero no ha llegado á adquirir entre nosotros sino el mínimo incremento que todos vemos, atribúyanlo sus corifeos á los desaciertos de su dirección y á la insuficiencia de su propaganda.

A bien que todo ello se corregirá cuando su jefe visible salga triunfante del encasillado de Gobernación y funcione en el Parlamento bajo el amparo, la inspiración y el protectorado canovinos.

ALFREDO CALDERÓN.

## LA CUESTION SOCIAL

### DE LOS GREMIOS

Me deja espacio el Director de LA UNION REPUBLICANA, y voy á decir dos palabras sobre el régimen corporativo, pero sobre el régimen corporativo cristiano, entendiéndose bien.

Las Trades-Uniones inglesas, por ejemplo, exentas del espíritu vivificante del catolicismo, nada son y nada valen para solucionar el problema social. Mejor acaso pueden llamarse brazos de resistencia y núcleos poderosos que alientan y sostienen al obrero en sus luchas mortíferas contra el capital. Por ese camino de la agremiación atea, no se va sino al socialismo que mata todo estímulo digno y toda esperanza redentora.

He visto en el último *Boletín* del Círculo Católico de Obreros, las bases para la agremiación, según el artículo 62 de su reglamento. Esto ya es un gran paso, y demuestra que no se han echado en saco roto las enseñanzas recogidas en el presente verano. A ver si, consecuencia de la pasada huelga, surge poderoso el deseo de implantar el régimen corporativo cristiano, y alcanzamos un gran bien como compensación del mal producido por el reciente conflicto.

A grandes males, grandes remedios; y ahora que hemos tocado de cerca hasta dónde pueden llegar las contiendas entre el capital y el trabajo, importa hermanar estos dos elementos de riqueza,

para que sean fuente inagotable de paz y bienandanza. Los gremios, en mi concepto, son la mejor solución, el más fuerte lazo entre patronos y obreros y la garantía del orden social, hoy tan quebrantado.

No quiero hacer historia: recordaré tan solo un hecho. Al destruir la revolución francesa, con la proclamación del individualismo económico, el régimen corporativo, echó los cimientos sobre que se levantaron las actuales luchas sociales. Tengo muy grabadas en mi memoria las elocuentes palabras del defensor del anarquista Vaillant, al formular el lógico proceso contra aquellas libertades cuyos corolarios son las bombas estallantes en la Cámara, ó el puñal de Caserio hundiéndose en el pecho del honorable Carnot.—Ahora bien, señores jurados; —exclamaba Ajalbeut,—¿qué ha hecho Vaillant? Su caso es muy sencillo. Vaillant ha creído en la doctrina de la Revolución. ¿No dijo Danton, nuestro gran Danton, á quien se han elevado estatuas con el concurso del gobierno que vosotros representáis, que entre los nobles no había inocentes? Pues los nobles de hoy son los burgueses.—Y después añadió: —Mi cliente no ha hecho otra cosa que sacar, con la lógica más implacable, las consecuencias prácticas de las doctrinas que vosotros le habéis enseñado.

Rotos los frenos que sujetaban toda pasión desbordada; toda aspiración desmedida; sin un dique á las concupiscencias de arriba, sin una valla al empuje arrollador de abajo, el conflicto se avecinaba imponente, gigantesco, inevitable. Ahí está la prensa periódica cuajada de datos aterradores que dan fe de estas palabras.

Ha sido menester un paso atrás, una como retrospectiva á las antiguas prácticas, para conjurar el mal declarado. Hay que empezar de nuevo edificando todo aquello que un filosofismo perturbador redujo á pavesas.

Los gremios resurgen ahora con su viejo esplendor, con su potente fuerza económica, con sus grandezas políticas, con su innegable bienhechora influencia en la vida social. Pero claro es que cambiadas las costumbres en el espacio de un siglo, preciso es que los gremios se acomoden á las necesidades del tiempo presente.

Mejorar la situación de las clases trabajadoras y disminuir la diferencia entre los bienes que gozan y los que creen que pueden gozar; desarrollar en las clases acomodadas el espíritu de abnegación y sacrificio, dándolas motivo para manifestarlo ante los obreros; y conservar y aumentar en éstos la paciencia y resignación mediante las ventajas que se les procura y el cuidado que de ellos se toma para mejorar su suerte, son los fines que deben perseguirse en el régimen corporativo cristiano dentro de los Circulos Católicos.

Realizase esta aspiración por los gremios, atendiendo primeramente á arraigar y conservar las creencias católicas, empleando al efecto todos los medios convenientes para formar obreros honrados y sólidamente cristianos; aumentase el salario con la institución de los jurados mixtos para que determinen los jornales y diriman las cuestiones entre patronos y obreros, y con las asociaciones de ambos por medio de la participación en los beneficios de la industria y explotación agrícola; aliviáse al obrero en sus penalidades con el socorro mútuo, caja de inválidos y bolsas de trabajo; despiértase en él el ahorro y se cimienta su crédito con las cajas de ahorros y bancos de crédito que se crean; y finalmente se atiende á su instrucción y perfeccionamiento moral con las escuelas de adultos, del Patronato y las bibliotecas y recreaciones honestas.

Todas las cuestiones que puedan surgir se resuelven por los jurados mixtos de cada gremio; en caso de desavenencia resuelve la junta del Círculo, y si aun no están conformes las partes, pueden apelar al Consejo Diocesano, y de la resolución de este al mismo Consejo Nacional. Pero, mientras dentro de la organización de los Circulos Católicos, se espera la última é inapelable decisión, y después de conocida esta, no podrán parar sus trabajos ni declararse en huelga patronos ni obreros, quedando, en el caso contrario, expulsados de la sociedad y

perdiendo, por tanto, todos sus derechos.

Así con esta organización acabada, se desenvuelve el régimen corporativo cristiano, según las enseñanzas del Sumo Pontífice León XIII formuladas en sus sapientísimas Encíclicas, únicos documentos hasta ahora reconocidos como eficaces para la solución práctica del pavoroso problema social.

ELIO MARIO.

## CRÓNICA LOCAL

### LA SEMANA

La conferencia que el reverendo P. Vicent dió el pasado domingo en el Círculo Católico de Obreros, vióse muy poco concurrida. A las diez y media de la mañana, aproximadamente, ocupó el estrado el sabio jesuita. Acto seguido dió comienzo la sesión. Muchos, juzgando ya de antemano el resultado de la misma, no confiaban en un buen resultado.

Otros, por el contrario, fundaban en ella grandes esperanzas.

Indicaban algunos que herido de muerte como está el Círculo Católico, á consecuencia de recientes sucesos, necesitaba una radical reforma en su constitución. Nadie, pues, mejor para ello, que el propio fundador.

Fácilmente se comprenderá, por lo expuesto, que había y hay diversidad de criterios respecto al porvenir del Círculo. Y la cosa es clara: si el Círculo no llena el objeto para que fué creado, ó debe reformarse, ó su desaparición no está lejana.

Todo es de temer desde el momento en que se han desmembrado de la lista de socios protectores y de número, importantes personalidades, á consecuencia de la pasada huelga. ¡Ojalá esta no hubiera estallado, para bien del Círculo y para bien de todos!

El P. Vicent, encaminó su discurso á demostrar la importancia de los gremios. La elocuente palabra del ilustrado sacerdote no fué suficiente para romper la indiferencia en que algunos se han encerrado, así es que luego de la sesión y al divulgarse por el pueblo lo que en ella se había tratado, la cosa, según hemos podido averiguar, no se ha tomado á pecho y por ello se cree que no fructificará la idea de los gremios.

El domingo por la tarde, con muy buena entrada, se celebró la corrida de novillos en la Plaza de Toros; con decir que todos, toros y toreros, cumplieron, creemos haberlo ya dicho todo. Hasta la otra.

El elemento joven de nuestra ciudad, ávido siempre de disfrutar un rato de agradable solaz, acudió, como de costumbre, por la noche, al paseo de la Glorieta.

¡Claro! Era la última noche de paseo y quién no va á despedirse de la Glorieta hasta los días de la próxima feria en que volverá aquella á abrir sus puertas? En aquel paseo, testigo mudo de mil y mil coloquios amorosos; teatro de innumerables escenas de amor;

en donde infinitas veces se han jurado correspondencia mutua sin número de amantes....

Y apropósito de amantes, novios, enamorados ó como quiera que se diga; parece que para muchos de estos, corren malos vientos, puesto que algunos han trocado, otros han reñido y otros.... lo han dejado para mejor ocasión.

La guerra separatista ha estallado, pues, en varios corazones y ya no reina allí el alado hijo de Venus.

Alguno que otro enamorado romántico, de los que, por desgracia tanto abundan, al recordar aquellas horas de felicidad, exclamará con el poeta:

¿Por qué volvéis á la memoria mía,  
Tristes recuerdos del placer perdido,  
A aumentar la ansiedad y la agonía  
De este desierto corazón herido?  
¡Ay! que de aquellas horas de alegría  
Le quedó al corazón solo un gemido,  
Y el llanto que al dolor los ojos niegan  
Lágrimas son de hiel que el alma anegan.  
¿Dónde volaron ¡ay! aquellas horas  
De juventud, de amor y de ventura,  
Regaladas de músicas sonoras,  
Adornadas de luz y de hermosura?

Para desquitarse del cierre de la Glorieta, quedan los paseos nocturnos en la plaza de San Agustín y esto les sirve de alivio, pues á falta de pan buenas son tortas y, en fin, el que no se consuela es porque no quiere.

En la plaza, pues, se reúnen en la actualidad nuestras bellas y.... á la plaza acudimos.

Procedente de Madrid, y con el fin de pasar una pequeña temporada en esta, llegó el pasado miércoles nuestro estimado amigo particular D. Santiago Mataix.

Sea bien venido y de todas veras deseamos se prolongue su estancia entre nosotros.

La nota triste de la presente semana, ha sido la repentina muerte de D. Bautista Gisbert Santonja, ocurrida el jueves.

Por sus excelentes dotes de carácter se había granjeado el señor Gisbert, general aprecio entre los que le conocían, considerándole todos, con razón, como modelo de caballeros.

No tuvo en su vida enemigo alguno, antes al contrario, los que por primera vez le trataban quedaban como subyugados por su extrema amabilidad. Poseía lo que se dice "don de gentes.,,"

Bien claramente se demostró cuanto decimos, en el acto del sepelio, que se celebró en la mañana de ayer, acudiendo numerosos amigos á rendirle el último tributo.

Con toda el alma lamentamos la muerte de tan cariñoso amigo y cumplido caballero y nos asociamos al dolor que la distinguida familia del finado experimenta en estos angustiosos momentos.

R. I. P.

El tiempo ya ha empezado á hacer de las suyas.  
El pasado lunes nos regaló un más que regular chubasco; refrescó un poco la temperatura, pero á los dos días volvió á apretar el

calor. Sin embargo, este ya no tiene fuerza y parece que empieza á ceder. Ayer también llovió.

Estos han sido los principales acontecimientos de la semana que hoy fina.

LÉPIDO.

La necesidad de dar cabida en nuestras columnas á otros originales que teníamos preparados, nos priya del gusto, que hubiéramos tenido, de publicar hoy la carta que nos ha enviado desde Ibi nuestro amigo *Olecrab*, reseñando los festejos celebrados en aquella pintoresca villa.

Ayer volvió á salir turbia y con muy mal sabor, el agua de las fuentes Nueva y del Oro.

Convendría que la comisión respectiva dictara las correspondientes medidas para evitar que el hecho vuelva á repetirse.  
El público lo agradecería.

Mañana se celebrarán en la partida rural de *Penelles*, solemnes festejos religiosos y populares en honor á su santo patrono.

Consistirá dicha fiesta, además de la misa mayor y sermón á cargo de un elocuente orador sagrado, en bailes campestres, disparo de morteretes, fuegos artificiales, etc.

Estos días se ha pregonado por nuestra ciudad una hoja impresa en Alicante, dando minuciosos detalles del fusilamiento de un cabcilla cubano.

Que sepamos, los dependientes de la autoridad no han hecho callar los desaforados gritos de los repartidores de dicha hoja.

Nada diríamos sobre este punto, pero como quiera que á los vendedores de los periódicos se les ha prohibido pregonar las noticias que estos contienen; si la ley ha de ser igual para todos, entendemos que se les debía haber advertido á los expendedores de la repetida hoja.

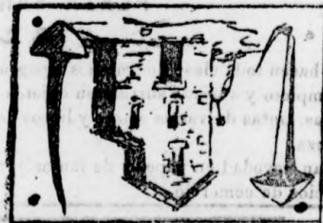
Ahí donde están chillando todo el día los vendedores de algunas frutas, muchas veces con palabras que ofenden á la moral, han venido á pagar los vidrios rotos únicamente los vendedores de periódicos.

Si esto no es la ley del embudo, que venga Dios y lo vea.

Los completos y variados surtidos de géneros para Verano, de la acreditada Pañería de SANTIAGO LLOPIS, se recomiendan por sus excelentes clases y reducidísimos precios.

## SECCIÓN RECREATIVA

### JEROGLÍFICO



Solución al inserto en el número anterior:

Hasta el sol tiene sus manchas.

## Colegio de San Rafael

Queda abierta la inscripción de la matrícula de las asignaturas de 2.<sup>a</sup> Enseñanza, y puede hacerse en casa del señor Secretario D. Bautista Nadal, calle de San Blas, 15, principal.

También se admiten alumnos para la enseñanza primaria elemental, completa y superior.

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía

# ELIXIR DE GUAYACOL DEL DOCTOR TORRENS

## Primer preparado de Guayacol en forma de Elixir

Medicamento heroico para la curación de la

### TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las

TOSES PERTINACES

ENFERMEDADES DEL PECHO

CATARROS DE LOS BRONQUIOS

RESFRIADOS ANTIGUOS, ETC.

Muy útil en la

### convalecencia de la pulmonía

En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la

### COMPLETA CURACIÓN

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATTARRO.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Doctor Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,," vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

"El Elixir de Guayacol Torrens,," debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espinós, Vidal y Llobregat.

"El Elixir de Guayacol Torrens,," al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongiona rápidamente el parenquima pulmonar, y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Doctor Valls.

"El Elixir Guayacol Torrens,," es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,," es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el "Elixir de Guayacol Torrens,," ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del "Elixir de Guayacol Torrens,," en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el "Elixir de Guayacol Torrens,," en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el "Elixir de Guayacol Torrens,," no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el "Elixir de Guayacol Torrens,," y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

### CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las "Píldoras Antisépticas del Dr. Audet,," curan los catarrós crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pesetas caja.

### ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojeza nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el "Antinervioso Howard,," 4 pesetas caja.

### PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo "Fluido Vital,," (5 pesetas), "Gotas Viriles,," (6 pesetas), "Glóbulos Vitales,," (25 pesetas) y las "Perlas del Serrallo,," (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *Impotencia, Derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. *Estos medicamentos curarán aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

### OTROS MEDICAMENTOS

**Sordera:** Ruidos por obstrucción del conducto ó catarrós, curación con el "Aceite Neubert,," (remedio externo), 4 pesetas. **Estómago:** "Estomacal Maitre,," corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pesetas. **Dentición:** "Denticina Saint Maric,," 3 pesetas. **Sífilis:** "Antisifilítico Covper,," 4 pesetas. **Reumatismo:** "Píldoras anti-reumáticas,," para el febril y agudo (10 pesetas); "Antirreumático Reyser,," para el crónico (4 pesetas). **Herpes:** "Antiherpético Glower,," 4 pesetas, y otros varios para las enfermedades crónicas.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos, al "Instituto Audet,," Madrid Moderno, Madrid.

### IMPRENTA

Camilo Vilaplana y C.<sup>a</sup>

PLAZA SAN AGUSTIN, 4,

ALCOY

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos con el mayor esmero y economía. Completo y variado surtido en objetos de escritorio, libros rayados, papeles, sobres, plumas, tintas de varias clases y libros de texto para colegios de primera y segunda enseñanza.

Gran novedad en papeles de fantasía, tarjetas de felicitación y cromó-litografía para anuncios de comercio.

### PARA ENFERMEDADES URINARIAS

## SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS



el que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

## A LOS AGRICULTORES

### Abonos químicos de San Gobain

GUANO SAN GOBAIN

Abonos especiales para cereales, hortalizas, viñas y toda clase de cultivos. Primeras materias para la elaboración de abonos. Superfosfatos.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sales de potasa.

### ANÁLISIS GARANTIZADO

Agencia de Alcoy.—Los pedidos pueden dirigirse á D. Manuel Segura Domenech, calle de San Mauro, número 8.

Depósitos en Valencia, Gandía, Denia y Alicante de donde pueden surtirse los consumidores á su conveniencia.

El agente general en España, CESAR SANTOMÁ.

## PASTILLAS PARA LA TOS

## DR. KLEIN

### AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarrós, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR: DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, &c.

ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

CATTARRO, SOFOCACÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR

ASMA LICOR ANTIAASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

DE VENTA: Farmacia del Moro, de Don

Carlos Verdú.—AUTOR: Doctor Klein, Eseudónimo, 82, Barcelona.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS

**MORRHUOL**

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR. PIZÁ

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO  
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA  
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1889.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 60 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.